

Ono y Rene

La historia verdadera de dos amigos de la
República Democrática de Congo



"¡Mira, por ahí viene el loco!"

Ono sabe de sobra porqué los niños de su barrio le llaman loco: muchas veces se queda dormido mirándoles jugar. Y es que, tras haber pasado la noche pescando, Ono tiene sueño y se le cierran los ojos a pesar de las ganas que tiene de jugar con los demás.



Un niño dice: -"¡Vamos al río a jugar!"

Ono les sigue y piensa: -"Quizás hoy me dejen bañarme con ellos".

Pero otro niño le grita: -"Tú no Ono, ya sabes que no queremos que vengas. Estás muy sucio, ¡vas a ensuciar el río!"

Los demás se ríen. Ono se aleja con el corazón encogido. Es verdad que muchas veces no se lava, pero es que está muy cansado cuando llega de trabajar.



Ono tiene doce años, vive con sus dos hermanos, su hermana y su mamá en una pequeña casa de tierra, no muy sólida.

Todas la mañanas le recibe en casa su mamá.

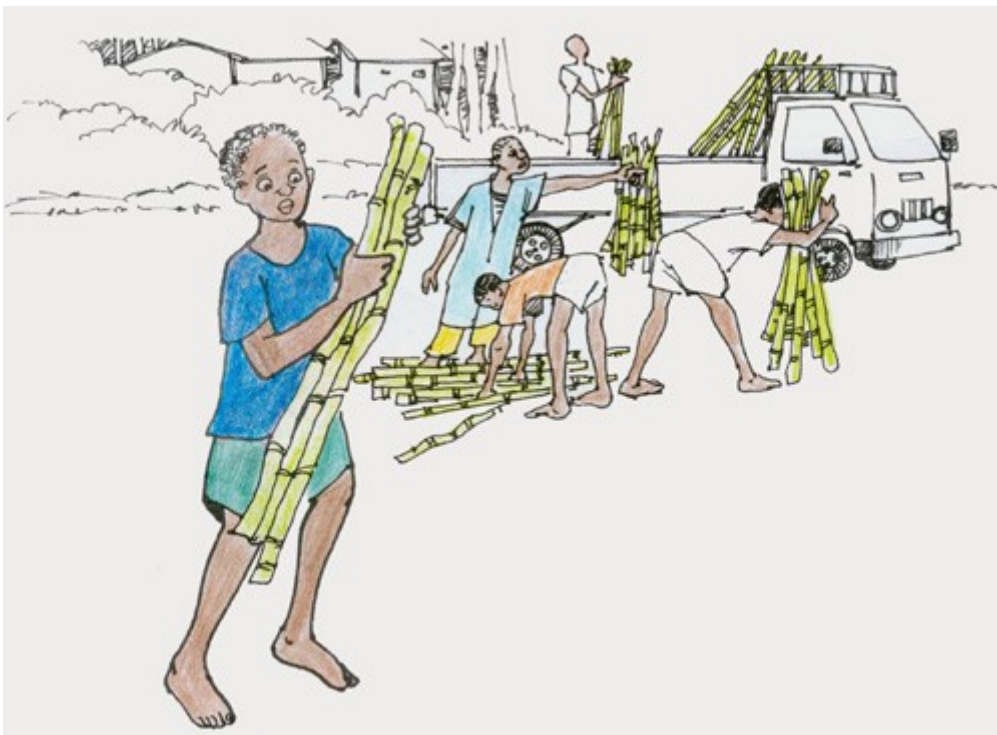
- "Anda, Ono, ven a comer, que te he preparado manioca".

- "Está muy buena" dice Janda, su hermana pequeña.

Ahora su mamá y su hermana ya pueden marcharse a vender fruta en el mercado.

Esa noche la pesca no se da bien. Esos días hay que buscar otros trabajos durante el día. Entonces Ono se acerca a las carretas y se ofrece para descargar caña de azúcar.

Cuando termina, el carretero le da algunas partes superiores de la caña de azúcar que no utilizan y Ono va después a venderlas a un ganadero que las compra para sus cerdos.



Ono vuelve a casa, está contento, ha ganado un poco de dinero. Reconoce a lo lejos a ese chico con el que se había cruzado el otro día. No le conocía, pero el chico se había dirigido a él, y Ono solo le saludó sin atreverse a parar.



Esta vez se iba a parar, lo tenía decidido. Le da un poco de miedo, quizá hoy el chico no querría hablar con él, pero el chico le ha visto y le está sonriendo

- "¡Jambo!* Me llamo Ono ¿ y tú?"

- "¡Jambo! Yo me llamo René."

Ono mira con ganas el balón que lleva René entre las manos.

"Este balón no es mío, pertenece a nuestro grupo Taporí de los Niños Estrella, soy yo quien se encarga de cuidarlo" explica René.

"¿Quieres que juguemos?" Añade. Ono se queda sorprendido, realmente es la primera vez que un niño le propone jugar. Ono no tarda mucho en decir - "Sí".

Los dos chicos comienzan a jugar juntos.

Hace calor y los dos están empapados de sudor. René recoge el balón:

"Podríamos ir juntos al río."

Ono está feliz de seguir a su nuevo amigo. Ir a bañarse al río Chula con los amigos es el juego preferido de los niños aquí.

*Jambo : hola en el idioma swahili.

Al día siguiente, tras su noche de pesca, Ono se guarda dos pescados. Va enseguida a dárselos a René, quien la recibe con una gran sonrisa.

"¿Qué tal ha ido la pesca esta noche?".

"No he pescado gran cosa, los peces que yo pesco no salen cuando la noche es clara".

René prepara el pescado, lo cuece, va a buscar manioca, y se lo comen juntos. Ono está a gusto con su nuevo amigo.



Pasa una semana, Ono está arreglando las paredes de su casa. Se extraña al ver que René se acerca con dificultades por el camino del bosque. Le había explicado a René donde vivía sin muchas esperanzas de que René se fuese a atrever a llegar hasta allí.

"¡Jambo Ono! ¿Quieres venir el Sábado al encuentro de los Niños Estrella?" _ Al ver a Ono dudar, René explica: -"¿Sabes? Yo antes solo pensaba en mis cosas, con los niños Estrella leí la historia de un niño de Guatemala, que también tenía una vida difícil. No tenía mucho tiempo para jugar, pero estaba orgulloso de poder trabajar con su familia.

Con esta historia encontré valor. He aprendido que cuando nos juntamos podemos hacer frente mejor a las dificultades. Ya lo verás si me acompañas a los encuentros Taporí".



El sábado Ono está preparado desde muy pronto. René va a buscarle y se van juntos, la mamá de Ono sonríe al ver a su hijo alejarse con René. Janda quiere ir también, pero es muy pequeña.

En el grupo Taporí, René presenta a Ono a los cincuenta y tantos niños de todas las edades que están allí. Todos le aplauden. Uno por uno van hablando. Ono se sorprende de escuchar a los niños contar lo que hacen para apoyar a sus amigos y a su familia.



Escucha atentamente a Imani contar cómo ayudó a su amigo Emwindo a arreglar su casa. El animador le pregunta a Ono lo que piensa. Al final del encuentro, todos cantan juntos dando palmas. Ono está contento del día.

Algunos años han pasado ya desde este encuentro y Ono se ha convertido en un joven, que ahora va con Janda a los encuentros de los Niños Estrella.

Ese día el grupo había decidido limpiar las fuentes del barrio. René que se ha convertido en animador le explica a los más pequeños:

- "Es importante que las fuentes estén limpias, para que el agua que utilizamos no se contamine."

Rápidamente todos los niños se ponen manos a la obra. Ono toma la llave y empieza a purgar las tuberías. Es un trabajo difícil pero Ono es un chico fuerte. Al verles, los padres toman sus herramientas y ayudan a los más pequeños.

Un niño se acerca, se llama Paciente, quiere ayudar. Pero los otros niños le gritan con maldad:

"¡Vete, sólo eres un maibobo!"

Ono se da cuenta y rápidamente reúne a todos los niños a su alrededor.



"Cuando yo tenía vuestra edad nadie quería jugar conmigo, los otros niños decían que estaba loco... Solo René creyó en mí. Fue él quien me trajo al grupo."



Los niños le miraban incrédulos, Ono les hace reír tanto, es como un hermano mayor, les costaba imaginar que otros niños le hubiesen rechazado. Paciente está a punto de marcharse con espíritu triste. Una de las niñas le tiende una llave y le pide que le ayude.

Al final del día, los niños vuelven a casa. Están cansados pero contentos después de esta jornada en la que todos han trabajado juntos.

Ono y René se acercan a Janda y a su amigo Samouka, se han dado cuenta de que a los pequeños les cuesta avanzar. Ono y René dicen a la par



**"Subid a hombros,
os llevamos a casa."**

Acabas de leer la historia real de Ono y Rene. Escribe lo que piensas acerca de esta historia.